

02.

Todos los altares y retablos del templo fueron destruidos en 1936. En 1966 se repicaron los muros y se colocó el actual altar tallado sobre un único bloque de piedra. También se colocó la gran cruz, realizada por Paltor Voltá.

En 1877 se derrumbó el tercer tramo del templo, que permaneció hundido y separado del resto del templo por un muro, hasta que en 2008 se concluyó su restauración que fue impulsada por la Asociación REPAVALDE.

A los pies del templo existe una zona musealizada con los pasos procesionales de Semana Santa, imágenes e indumentaria religiosa, la maquinaria del antiguo reloj del campanario y restos e información sobre el retablo renacentista de Jerónimo Vallejo.

Las dos capillas del lado sur eran privativas de los descendientes de las familias Molés y Moragrega, que también las utilizaron como sepultura.

Ahora sube a la tribuna por la escalera de caracol.